
PASCUA MILITAR 2020

Felipe VI agradece a las Fuerzas Armadas su compromiso con España y con la Constitución

QUIERO expresaros mi más sincero orgullo y reconocimiento por el impecable desempeño de vuestras responsabilidades y funciones, de vuestras misiones y cometidos. Gracias siempre por lo que hacéis —y por cómo lo hacéis—, sirviendo en todo momento a vuestros compatriotas allí donde el deber lo requiera y España os necesite». El Rey manifestaba su gratitud a las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con estas palabras ante las autoridades y comisiones que el 6 de enero se dieron cita en el Palacio Real de Madrid para celebrar la Pascua Militar.

En su intervención en esta tradicional festividad Don Felipe se dirigió «a todos los soldados, marinos, aviadores y guar-

dias civiles de España, allá donde os encontréis, en misión o en casa, en territorio nacional o lejos de él», para transmitirles «con profundo afecto y junto a la Reina», su felicitación y mejores deseos para este año 2020. «Sois hoy —destacó— reflejo de una sociedad moderna, capaz y solidaria, que, además, sabe reconocer y agradecer siempre vuestro compromiso con el interés general de nuestra nación. Un compromiso que demostráis con vuestra profesionalidad, sentido del deber y del honor; que acreditáis con vuestra lealtad y vuestra constante y generosa entrega al servicio del pueblo español. Un compromiso, en fin, con España y con nuestra Constitución».

Por su parte, la ministra de Defensa en funciones, Margarita Robles, trasladó a la Familia Real la felicitación de la

Institución Militar por el nuevo año y, a continuación, realizó una exposición sobre la situación de las Fuerzas Armadas. Entre los acontecimientos que marcaron el pasado año destacó la celebración del 175º aniversario de la Guardia Civil y el V centenario del inicio de la primera circunnavegación al Globo.

Parte de su intervención también estuvo centrada en la participación en las misiones de paz, de cuyo inicio se ha celebrado el trigésimo aniversario. La titular de Defensa tuvo un especial recuerdo para las tropas en Irak, «en estos complicados días», después de que el Parlamento de ese país pidiera poner fin a la presencia de tropas extranjeras. «Saben —subrayó Robles— que los sentimos muy cerca y que su seguridad es nuestro principal empeño».



La ministra expresó la necesidad de entender la política de Defensa como política de Estado «alejada de disputas partidistas», que busca «el consenso y la suma como herramientas más eficaces» para conseguir unas Fuerzas Armadas «adaptadas a los nuevos tiempos y preparadas para el cumplimiento de las misiones asignadas, en defensa de nuestros valores constitucionales, que son patrimonio de todos y de los que tan orgullosos nos sentimos». Y habló de una España «abierta y grande en su diversidad». Una España «incluyente que exige el esfuerzo y la colaboración constructiva de todos, porque de todos, sin exclusiones, es».

TRADICIÓN BICENTENARIA

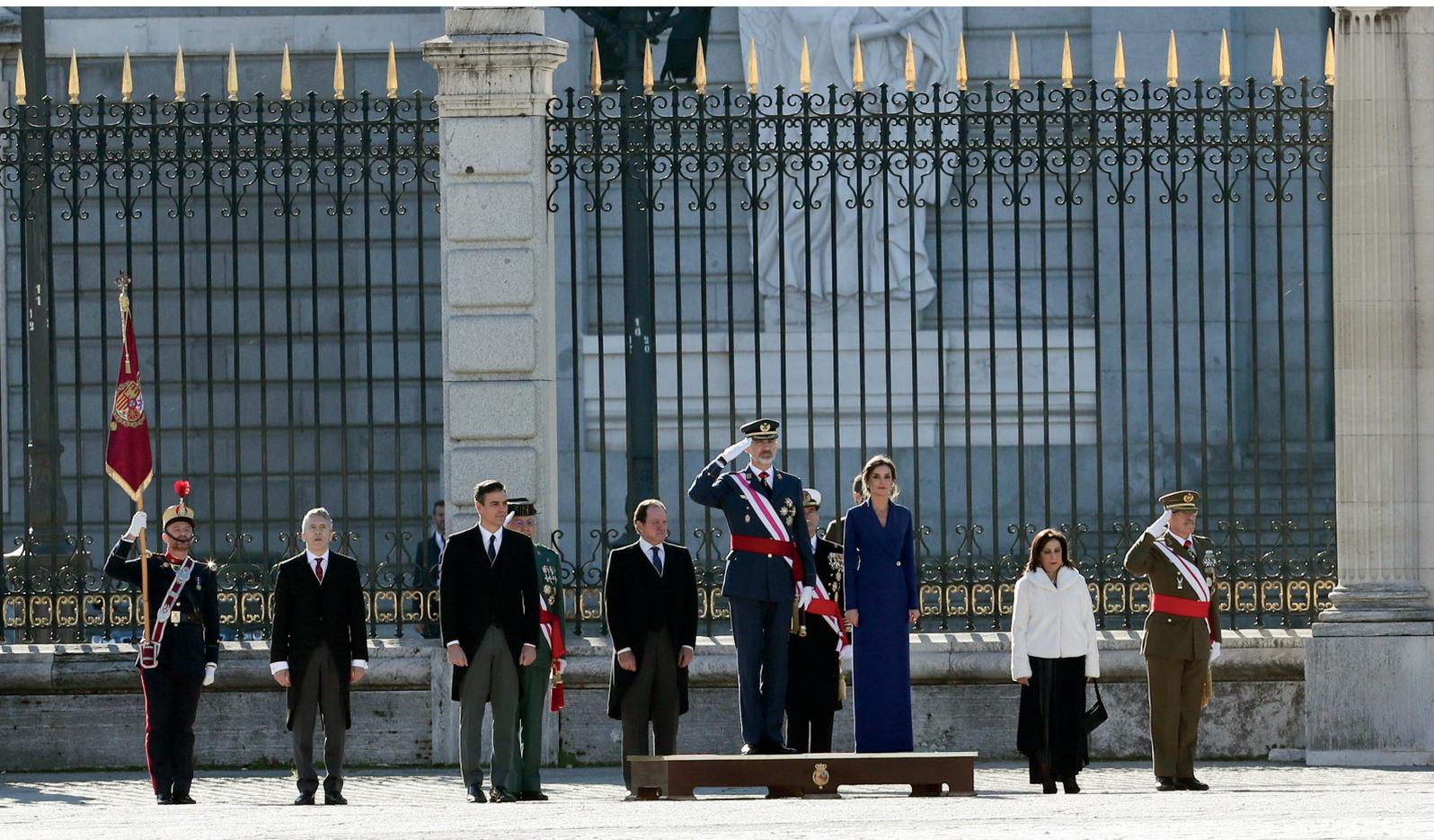
La festividad de la Pascua Militar fue instituida en 1782 por Carlos III. En 1977 Juan Carlos I reanudó esta tradición que ha continuado Felipe VI y que se celebra en el día de la Epifanía del Señor, cuando recibe en palacio a

representantes de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil para transmitirles su felicitación por el nuevo año.

Los actos de la Pascua Militar de 2020 se iniciaron pocos minutos después del mediodía con la llegada de los reyes al palacio, al que accedieron por la puerta de la plaza de la Almudena. Su entrada en el patio de la Armería levantó los aplausos de varias personas que se habían congregado en uno de los laterales para ver a Sus Majestades y a los guardias reales, con sus vistosos uniformes de época, caballos y carruajes de artillería. Junto a la verja, los reyes fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez —que acudía a su último acto en funciones, a 24 horas de su investidura en el Congreso—, la ministra de Defensa, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), Fernando Alejandre y el jefe del Cuarto Militar, almirante Juan Ruiz Casas.

Tras la interpretación del Himno Nacional y la reglamentaria salva de veintiún cañonazos, Don Felipe pasó revista a una formación de la Guardia Real. Finalizada esta, los reyes se dirigieron por la Escalera de Embajadores hacia la Saleta Gasparini, donde recibieron el saludo de las distintas comisiones. La del Órgano Central y Estado Mayor de la Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por el secretario de Estado de Defensa, Ángel Olivares; el subsecretario, Alejo de la Torre; el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez, y la secretaria general directora interina del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Paz Esteban López.

Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo —presididas por su Gran Canciller, el general de ejército Jaime Domínguez Buj—; del



Los reyes, acompañados del presidente del Gobierno, los ministros de Defensa e Interior y el JEMAD, escuchan el Himno.



Margarita Robles expuso ante el Monarca un balance de las actividades llevadas a cabo en 2019 en política de Defensa.

Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: general de ejército Francisco Javier Varela Salas (JEME), almirante general Teodoro López Calderón (AJEMA) y general del aire Javier Salto Martínez-Avial (JEMA); de la Guardia Civil, presidida por su director general, Félix Azón, y de la Hermandad de Veteranos, con el teniente general de la Guardia Civil José Manuel García Varela, al frente.

Tras los saludos, los reyes se desplazaron al Salón del Trono, donde ya habían ocupado sus puestos las citadas comisiones. Don Felipe impuso 21 condecoraciones a miembros de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil y, acto seguido, inició su discurso la ministra de Defensa.

BALANCE Y OBJETIVOS

Con sus primeras palabras Margarita Robles rindió «un sentido homenaje a todos aquellos miembros de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil que dieron su vida o fueron heridos en acto de servicio» y a sus familias. También recordó a los que se encontraban de servicio en días tan señalados, dentro

y fuera de nuestras fronteras, «porque contribuyen de manera impagable y tantas veces desconocida, a que vivamos en una sociedad más justa, libre y segura».

Tras rememorar el 175º aniversario de la Guardia Civil, «a la que los españoles la admiramos, respetamos y nos sentimos profundamente unidos», la ministra se refirió al V Centenario de la primera vuelta al mundo. «Una hazaña en la que se interconectaron culturas y conocimientos, y que vista desde la perspectiva actual, asombra por su magnitud y nos hace sentir orgullosos. Como la gesta de Elcano, nuestra historia militar es una historia de coraje

Robles trasladó el respaldo de la ciudadanía a sus Fuerzas Armadas y Guardia Civil

y fuerza de voluntad, recordatorio permanente de que el esfuerzo y la superación, son siempre garantías de éxito».

La participación en las misiones de paz fue otra parte destacada de su discurso: «Siempre amparados en la legalidad internacional, nuestros militares exportan los mejores valores de nuestra sociedad, protegen a las poblaciones más vulnerables, crean los entornos seguros que permiten abrir un espacio para la política, asegurando la distribución de ayuda humanitaria y garantizando el ejercicio de derechos universales». Y añadió que lo hacen «de un modo apasionado, desinteresado y de entrega al servicio, conscientes de que sus desvelos producen efectos multiplicadores sobre la seguridad de sus compatriotas».

Seguidamente, Robles expresó su agradecimiento a la Unidad Militar de Emergencias por sus actuaciones en el pasado año en ayuda de «quienes han perdido casi todo en circunstancias excepcionalmente adversas».

La ministra reconoció también la labor de las Asociaciones Profesionales de las Fuerzas Armadas «que representadas en el Consejo de Personal,



Los representantes de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil cumplimentaron a Sus Majestades en la Saleta Gasparini.

han contribuido con sus aportaciones en la tramitación de las normas del Ministerio que afectan al régimen de personal y a avanzar en la mejora de las condiciones profesionales». En ese mismo sentido destacó el esfuerzo que se está haciendo en relación con la conciliación de la vida familiar, personal y profesional y en materia de igualdad. «Somos conscientes de que queda mucho por hacer y que el esfuerzo y dedicación de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y Guardia Civil merecen todos nuestros desvelos. Que nadie, nadie, dude —enfaticó— que, dentro de nuestras posibilidades, esos hombres y mujeres y sus familias serán siempre nuestra prioridad».

En cuanto a nuestra aportación a los organismos internacionales, Robles aseguró que España «es y va a seguir siendo, el aliado firme, serio y comprometido que apuesta por el multilateralismo y que constituye un referente esencial en el desarrollo de las políticas de seguridad y defensa, tanto en la Unión Europea como en OTAN».

Señaló, además, el compromiso de España de liderar e implementar la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad de Naciones Unidas, «ayudando a que las mujeres en zonas de conflicto se constituyan en auténticos agentes de paz», en cumplimiento de la Resolución 1325,

«porque sin las mujeres no será posible conseguir una paz firme y duradera». Sobre el esfuerzo de inversión en capacidades militares y su sostenimiento apuntó que «se trabaja en lograr la máxima eficacia en la gestión y conseguir una financiación suficiente y estable, fruto del necesario consenso entre todas las fuerzas políticas parlamentarias, para tener las Fuerzas Armadas que España necesita». Reclamó para ello «una auténtica política de Estado, de la que nadie debe, ni puede quedar excluida y que servirá para reforzar también nuestra industria nacional de Defensa, con la consiguiente e imprescindible creación de cualificados puestos de trabajo».

Como ejemplos de programas industriales mencionó los proyectos PESCO de la Unión Europea y el futuro avión

«Sois hoy reflejo de una sociedad moderna, capaz y solidaria», dijo el Rey a los militares

de combate que España va a desarrollar con Francia y Alemania.

En paralelo, se seguirá avanzando en innovación y en la adaptación a los nuevos escenarios tecnológicos: «Inteligencia Artificial, Big Data, Sistemas Espaciales y la Computación Cuántica serán los nuevos conceptos tecnológicos que marcarán el desarrollo de las futuras capacidades», aseguró Robles. Además, indicó que las estrategias espaciales de la Unión Europea y de la OTAN «coinciden en la necesidad de proteger a la sociedad de las amenazas que vengan del espacio. Ante este nuevo dominio operacional, se deberá innovar y actuar conjuntamente con la sociedad civil y la industria».

En la última parte de su discurso, la ministra reiteró el respaldo de la ciudadanía a sus Fuerzas Armadas y Guardia Civil. «Estamos seguros de que contamos con el aliento y reconocimiento de la sociedad española». Una España, dijo, «de la que nos sentimos orgullosos y que nos exige esfuerzo, generosidad, altura de miras y defensa del interés general». Los militares —finalizó Margarita Robles—, cumplen su deber «de manera eficaz, discreta y abnegada, con auténtica voluntad de servicio. Saben que nos tienen a todos los españoles a su lado».

MENSAJE DEL REY

Al inicio de su discurso Don Felipe agradeció a las Fuerzas Armadas la labor desarrollada en el último año. «Sabéis mejor que nadie que garantizar la libertad y la seguridad de los españoles es una misión fundamental para el desarrollo y bienestar de nuestro país, y vosotros la lleváis a cabo de forma rigurosa y permanente, todos los días del año, a cualquier hora, en defensa del interés nacional. Eso es así tanto en las operaciones que desarrolláis ejemplarmente en el exterior como en la rápida y eficaz respuesta ante situaciones tan difíciles como las vividas por muchos ciudadanos en diferentes lugares de nuestro país debido a los graves incendios e inundaciones».

El Rey expresó «un recuerdo emocionado a nuestros compañeros de armas caídos en el cumplimiento del deber» y trasladó su «homenaje de cariño y gratitud» a las familias.

Al recordar el acto conmemorativo del 175º aniversario de la Guardia

Civil que él mismo presidió en el Palacio Real, indicó que este Cuerpo «nació bajo el reinado de Isabel II y ha permanecido desde entonces, de manera incansable, prestando un gran servicio a la sociedad española». Seguidamente, reiteró el «reconocimiento y profundo agradecimiento» al Instituto Armado y a los más de 75.000 hombres y mujeres que lo conforman hoy en día, «por su vocación, profesionalidad y dedicación; por su constante y ardua labor en favor de la seguridad y bienestar de todos los españoles. Su lealtad y compromiso con el Estado de derecho —añadió— han sido y son un pilar fundamental en el desarrollo de nuestro país».

Más adelante, el Rey se refirió a las misiones en el exterior, en las que «nuestro país, junto a sus socios europeos, quiere avanzar hacia una Europa cada vez más fuerte y unida que sea capaz de tomar decisiones de manera eficaz en cuestiones relativas a su seguridad y defensa». Recordó que España, «como claro defensor de este camino», participa como mayor contribuyente de tropas en las seis misiones que la UE lleva a cabo en Europa, el Mediterráneo, África y el océano Índico. Además, continuó el Monarca, «ha asumido con eficacia la responsabilidad del mando de la operación *Atalanta* en marzo del año pasado, que desde entonces se ejerce desde el nuevo cuartel general multinacional de la Unión Europea situado en Rota, y que recientemente tuve la ocasión de conocer».

Actualmente, cerca de 3.000 militares se encuentran desplegados en cuatro continentes, cumpliendo 16 misiones bajo bandera de la UE, la OTAN o las Naciones Unidas. «A todos ellos —recalcó Felipe VI— quiero trasladarles mi profunda satisfacción por la excelente labor que realizan, sin olvidar a sus familias que les apoyan y animan en su difícil tarea lejos del hogar».

A continuación, recordó a los presentes que, hace ya casi un año, el pasado 30 de enero, había tenido «la satisfacción» de viajar a Irak, en su segunda visita como Rey a fuerzas españolas en el exterior, donde se reunió con las tropas desplegadas en Bagdad y Besmayah. «En estos días, como ha dicho la ministra, estamos pensando mucho en ellos», apuntó Don Felipe, y comentó

que, en aquella visita pudo comprobar sobre el terreno «la complejidad y la importancia de la misión de asesorar y adiestrar a las fuerzas de seguridad iraquíes, así como la excelente preparación y entrega de nuestros soldados». «Me alegró especialmente —añadió Su Majestad— escuchar de las autoridades locales el impacto positivo que genera su trabajo en la lucha contra el terrorismo y en favor de la paz y la estabilidad de la región; aún con las enormes dificultades que sigue padeciendo la zona tras décadas de inestabilidad y enfrentamientos armados».

En estas misiones en el exterior, subrayó, nuestros militares llevan a cabo su labor «con excelencia, con valor y,

tra seguridad y plantea nuevos desafíos a la estabilidad internacional».

Todo ello, añadió el Rey, «nos exige un gran esfuerzo, que no espera y que nos pone a prueba» y «la necesidad de disponer de las capacidades adecuadas —y de mantenerlas— para atender los ámbitos tradicionales de actuación, y ser capaces de operar eficazmente en otros nuevos, como el ultraterrestre y el ciberespacio».

Atender a esos retos, continuó, «requerirá de la experiencia, la profesionalidad y la permanente capacidad de adaptación y liderazgo de nuestras Fuerzas Armadas, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Servicios de Inteligencia».



Antes de iniciar su tradicional mensaje en el Salón del Trono, Don Felipe impuso 21 condecoraciones a personal de diferentes Cuerpos y Empleos.

en muchas ocasiones, con heroísmo. Siempre demostrando una calidad humana y un respeto que han merecido la confianza y el aprecio de la población donde se han desplegado. Sois, por ello, un ejemplo de dignidad y grandeza para la imagen y el prestigio de España».

Don Felipe tampoco quiso dejar de recordar que «nos enfrentamos a un entorno global de seguridad en constante y rápida evolución, en el que la complejidad y la incertidumbre son norma, no excepción; lo cual implica nuevas amenazas y riesgos para nues-

El Monarca concluyó su intervención transmitiendo a los militares «el apoyo permanente de la Corona y de los españoles a vuestra labor constante y abnegada de servicio a España y animaros a continuar cumpliendo vuestra noble misión con ilusión y determinación». Para finalizar el acto, Don Felipe y Doña Letizia se desplazaron al Salón de Columnas, donde mantuvieron un encuentro con las autoridades asistentes y los miembros de las comisiones militares.

Víctor Hernández
Fotos: Pepe Díaz/Pool EFE